

“Estéticas” del amor filial: aproximación desde la sociología de los cuerpos/emociones

Filial love aesthetics: an approximation from sociology of bodies/emotions

Adrián O. Scribano. *adrianscribano@gmail.com*

Universidad de Buenos Aires. Argentina

Recibido: 29-08-2018

Aceptado: 14-09-2018

Resumen

En Latinoamérica en particular y en el Sur Global en general, todos los días y a cada hora es posible percibir que organizaciones, grupos y/o colectivos de madres, hijos, parientes, familiares y amigos de víctimas de la violencia policial, de impunidad del crimen organizado, del abuso de los sistemas políticos y/o de la perversa expansión depredatoria del capital desmienten el régimen de totalidad cerrada y consagrada de la economía política de la moral. El presente artículo busca hacer una exposición parcial de una etnografía digital que venimos realizando en cinco (5) países Latinoamericanos sobre el amor filial en tanto energía básica que mueve el conjunto de prácticas intersticiales aludidas desde la mirada de las “estéticas” implicadas en ellas.

Para lograr dicho objetivo, presentamos la siguiente estrategia argumentativa: a) se resumen los rasgos centrales de nuestra indagación sobre amor filial, prácticas intersticiales y sensibilidades, b) se explicita sintéticamente nuestra visión sobre recursos expresivos y “estéticas-en-las-calles”, c) se analizan un ejemplo por país de las estéticas usadas por lo colectivos estudiados, y d) se elabora una brevísima conclusión, sugiriendo algunas pistas comunes en el análisis de las estéticas realizado.

Palabras Clave: Amor, Prácticas Intersticiales, estéticas, recursos expresivos

Abstract

In Latin America in particular and in the Global South in general, every day and every hour it is possible to perceive that organizations, groups and/or collectives of mothers, children, relatives and friends of victims of police violence, of impunity of organized crime, of the abuse of political systems and/or of the wicked predatory expansion of capital, belie the regime of closed and consecrated totality of the political economy of morality. This article seeks to make a partial presentation of a digital ethnography that we have been carrying out in five (5) Latin American countries on filial love as basic energy that moves the set of interstitial practices alluded to from the perspective of the “aesthetics” implied in them.

To achieve this objective we have selected the following argumentative strategy: a) the central features of our inquiry into filial love, interstitial practices and sensibilities are summarized, b) our vision about expressive

resources and “aesthetic-in-the-streets” is synthetically explained , c) an example is analyzed by country of the aesthetics used by the collectives studied, and d) a brief conclusion is drawn suggesting some common clues in the analysis of the aesthetics made.

Key Words: Love, interstitial practices, aesthetics, expressive resources.

Introducción:

Amor filial, practicas intersticiales y sensibilidades

“El poder es de dos tipos. Uno se obtiene por miedo al castigo y el otro por actos de amor... El poder basado en el amor es mil veces más efectivo y permanente que el derivado del miedo al castigo. XXV-563 “(Gandhi 2008:94).

Desde hace tiempo ya que venimos insistiendo en la necesidad de indagar la compleja trama de prácticas intersticiales como una clave de lectura del proceso de estructuración actual (Scribano, 2009). En esa dirección, hemos iniciado también varios años atrás el estudio del amor como una de esas prácticas intersticiales (Scribano, 2010).

Este artículo busca informar sobre el estado de avance de una investigación relativa al amor filial en tanto acción colectiva, que venimos realizando en seis países gracias a la colaboración de jóvenes colegas que nos han brindado su desinteresado apoyo: Melina Amao Ceniceros (México), Jeanie Herrera (Guatemala), Joziene Assis (Brasil), Sharon Diaz (Uruguay) y Rafael Ariaza Peña (Chile).

La estrategia metodológica consistió en desarrollar una etnografía digital basada en: a) hemos elaborado tres tipos de registros: notas de campo virtuales, selección y análisis de momentos relevantes en la vida de los colectivos, y descripción de contenido y análisis de documentos disponibles en la Web. Las notas de campo virtuales fueron útiles para reconstruir las particularidades y diferencias en cada uno de los componentes de las páginas web y las noticias de las redes sociales sobre los colectivos investigados; b) etnografía digital llevada a cabo en siete países de América Latina: México, Guatemala, Brasil, Colombia, Uruguay, Chile y Argentina. La investigación abarca un numeroso grupo de prácticas colectivas (más 100) que tienen o han tenido presencia en Internet y cuya experiencia social se haya instalado desde la década de 1970 hasta la actualidad. Los registros se realizaron en dos tipos diferentes de tablas donde se sistematizaron por década/año de creación del colectivo, descripción de la práctica, logotipo/imagen/dibujo utilizado como identidad social, miembros, década y años.

En esta oportunidad hemos seleccionado mostrar solo 5 de dichas experiencias desde la mirada de los recursos expresivos puestos en juego por un colectivo por país de 5 de los estudiados: Uruguay, Brasil, México, Guatemala y Argentina y solo referiremos a los colectivos registrados como activos en lo que va de última década (2010 a 2017).

El Amor filial como una práctica intersticial implica la multiplicación de un conjunto de interacciones. Al observar la situación desde la década de 2000, es posible encontrar una diversidad de prácticas colectivas que desmienten la pretensión de la totalidad cerrada de la economía política de la moral.

Repasemos ahora, de manera preliminar y esquemática, cómo el amor consiste en una práctica intersticial. Las complejas y contradictorias relaciones entre padres e hijos representan el primer escenario donde los actores captan y reproducen las “prácticas de querer”. Cuidado, la protección, la seguridad y la continuidad son algunas de las manifestaciones de dichas prácticas. La asimetría entre los niños y los padres establece, entre otras muchas cosas, los mandatos sociales y genéticos de la reproducción de la especie humana.

En el marco de la actual estructuración, debo hacer hincapié en que las prácticas que quiero conceptualizar no sólo dependen de la genética o relaciones de sangre. El cuidado es una de las prácticas más básicas de querer donde asistir y ayudar a relacionar entre sí. Protección refiere al refugio. La continuidad se relaciona con la persistencia y el alargamiento. Es de esta manera que, en el contexto de la religión neo-colonial que implica la experiencia de millones de personas de la sociodicea de la frustración y del mundo del “no”, lo único que (nos) “han dejado” es la familia. No puedo insistir lo suficiente en el hecho de que entendemos esto como una “trinchera”, como un pequeño punto de la fuga, donde la totalidad opresora no es estructurado o tiene sentido: las “prácticas del querer” son un refugio desde donde la esperanza se ejerce todos los días. Precisamente, debido a que significa el amor filial, en cualquier caso, el cuidado, la protección y la continuidad. Estos es lo que los padres y los niños dan incluyendo entre sí; por supuesto, los padres y los niños que no tienen una relación de sangre, es decir, entre todos los que juegan el papel de padres e hijos.

El cuidado tiene mucho que ver con lo que significa el futuro. ¿Por qué? ¿Qué es lo que nos importa? ¿Cuál es la lógica burguesa? El mal uso y consumo ascético. ¿Qué significa el cuidado en el Tu/Yo/Otro relación? Significa proteger de cualquier daño. Esto significa que para proteger el fin es evitar hacerse daño y herir a los demás. En otras palabras, hay un punto en que la constitución de amor filial funciona como un punto de pivote, como una plataforma en la que la relación “salta” a otro estado como la “práctica de querer”.

El amor filial proviene de los lazos familiares. El amor en un contexto familiar involucra vínculos multidireccionales: padres a hijos, hijos a padres, hermanos a hermanos porque estos lazos complejos proporcionan el lugar central desde el cual aparece la energía especial para construir prácticas colectivas. El grupo de prácticas que llamamos Amor Filial es la consecuencia de un conjunto de relaciones que emergen de la dialéctica de “philia” (con significados de amistad, relaciones familiares cercanas y solidaridad humana) y “storgē” (un término más literario para amor familiar o afecto de los padres).

Entendemos el Amor filial, entonces, como una práctica intersticial que “se mueve” hacia una práctica colectiva, es lo que Goffman llama “giro” en las experiencias dramáticas de vida.

Yves Winkin, en su estudio introductorio de “Momentos: Erving Goffman y sus hombres”, sostiene uno de los eventos Goffman utiliza para ejemplificar su concepto de “punto de inflexión”: “el amor interviene en un momento de crisis de la gente y «redirige» toda su conducta. “la reorientación al que el amor conduce puede ser llamado ‘giro’” (Winkin 1991: 45).

La mayoría de las madres, padres, esposas, parientes y amigos a quienes nos referimos en los estudios mencionados en este trabajo, expresan que sus situaciones de pérdida “han cambiado sus vidas”: sus interacciones cotidianas, sus *hexis* corporales, las formas materiales de reproducir su existencia han cambiado, en algunos casos, radicalmente. Las situaciones de “pérdida” se disponen de diversas maneras: el perder a la persona querida y el cariño que ella nos dispensaba, la pérdida de miedo ante la situación de injusticia/ indignidad que implica dicha pérdida, y pérdida de sentido de la vida de todos los días organizada en torno a las sensibilidades *con otros*. Es así posible advertir cómo una ausencia deviene presencia y energía.

El amor filial es, entonces, también un excedente de energía que se manifiesta como resultado de las tensiones entre las características instituidas de la familia: la legitimidad del tráfico desigual de géneros, la reproducción de la propiedad privada, el proceso de introducción de los componentes básicos de la economía política de la moral y la reproducción material de los cuerpos/ emociones.

Lo intersticial de la energía filial lleva, en sus acciones “imprevistas”, el poder de negar la totalización de los contenidos hipostasiados de la familia como una institucionalidad desgarrada. Las prácticas colectivas analizadas aquí señalan claramente las distancias que, día tras día, imponen la impunidad, la inmovilización y la expulsión que tienen su negación en los espacios intersticiales del amor.

El amor filial, conyugal y cívico configuran, de este modo, un reservorio de energías corporales y sociales que activan las especificaciones de las continuidades y discontinuidades que dan lugar a la confianza y confiabilidad que implica la presencia intersticial de la esperanza. Son bandas de Moebius que, al dar la vuelta, abren y despliegan las numerosas tiras de un futuro descolonizado de la mercantilización de lo familiar.

Los colectivos que venimos estudiando se presentan el mundo virtual y digital en y a atreves de recursos expresivos que traman en superficies de inscripción diversas y complejas. Desde páginas de Facebook, pasando por blogs hasta llegar a páginas web son instrumentos eficaces para visibilizar las prácticas y también de socializar y reproducir modos y formas de expresividad asociados especialmente a dichas prácticas. En el próximo apartado presentamos algunos ejes para comprender la aludida “estética” colectiva.

Recursos expresivos y “estéticas-en-las-calles”

En trabajos anteriores hemos explorado y analizado los recursos expresivos en las acciones colectivas que emergieron después del 2001 y en la historia reciente de las protestas en Guatemala. Aquí buscamos retomar aquel instrumental analítico para mirar las estéticas del amor filial.

Marx indicaba, hace tiempo ya, que “nacemos con la sensibilidad de un periodo histórico determinado” (Marx, 1974) y tras él una serie de autores entre los que se puede mencionar a Garaudy, enfatizaban cómo la expresión estética: “(...) constituye, después del trabajo, uno de los umbrales franqueados por el hombre en su superación de la animalidad” (Garaudy, 1986: 14). Desde este contexto discursivo se puede palpar claramente que las maneras de expresión que se radican y basan en las sensibilidades de los sujetos, se anudan a prácticas históricas que buscan un lugar heterodoxo respecto a la dominación. La superación de la animalidad debe leerse como una tarea de re-humanización de las relaciones entre humanos y por eso, como política.

Que los recursos expresivos se anclan en criterios y valoraciones estéticas sobre los materiales, el sentido y la producción artísticas y que estos son, a su vez, dependientes de un contexto histórico particular resulta hoy una obviedad. Ahora bien, para los recursos expresivos de las acciones colectivas y protestas sociales se puede afirmar algo muy similar de lo que señalara Fischer para el arte: “Es indudable que el arte también descubre nuevos dominios de la realidad haciendo visible y audible lo que antes era invisible e inaudible” (Fischer 1999:255).

La estética deviene política de los sentidos, heterodoxa y abridora de mundos que se hacen palpables en (y a través de) esa misma práctica. Desde una perspectiva cercana (pero no idéntica) a la nuestra podríamos decir con Adorno: estos recursos expresivos se vinculan a lo político pues denuncian cómo “...el sufrimiento, cuando se convierte en concepto, queda mudo y estéril...”, y esa suele ser la tarea de la política institucional enmudecer y esterilizar lo que está “más acá” de los reclamos y las demandas transformándolos en conceptos de sus políticas. Las “estéticas-en-las-calles”, entonces, son una manera de saltar el cerco de la duplicación de lo naturalizado como uno de los ejes de la dominación y “trascender” heterodoxamente lo dado.

Estas discusiones fueron armándose entre indagaciones, olvidos y reapropiaciones que, sin embargo, en un nuevo escenario, pueden ser interpeladas. De esta manera, en una sociedad monocromática donde el sistema capitalista elabora un conjunto de políticas de regulación de las sensaciones es muy importante retomar aquellas lecturas donde se vincula la estética como atinente a la posibilidad de configurar, mostrar y activar nuevas sensibilidades. Las conexiones entre recursos expresivos, estéticas-en-las-calles y acción colectiva nos permitirán bucear en las lecturas aludidas.

¿Cuáles son las formas con la que los actores colectivos ponen en escena sus demandas?, ¿De qué manera las cromatizan?, ¿Cómo se entrecruzan los cuerpos, las dramaturgias y retóricas dentro de la protesta social?, son algunos de los interrogantes que aparecen.

Las crisis, generalmente, responden a las percepciones de las representaciones y prácticas localizadas temporo-espacialmente vinculada con una configuración cultural que comienza a sentirse resquebrajada. Si bien cada crisis y conflicto son específicamente nacionales y reconocen sus procesos propios, al mismo tiempo se constituyen como parte de la diversidad de culturas políticas que existen en América Latina implicando una dimensión regional, compartida, de estos procesos:

En el marco de los procesos de reconocimiento y hetero-reconocimiento, los recursos expresivos devienen marcas de la identidad colectiva que los actores se dan a sí mismos en la práctica simbólica de la apropiación y producción de dichos recursos. El mensaje se orienta también hacia los contendientes que en el marco de un campo conflictual identifican mediante los mismos la direccionalidad del sujeto antagónico. Por otro lado, los recursos se utilizan para reconstruir espacios de entendimiento que potencialicen la generación de consensos. Finalmente, los recursos expresivos permiten construir audiencias donde la dialéctica visibilidad-invisibilidad tiene lugar. (Scribano, 2003: 125-126)

De esta manera, podemos enunciar cómo el análisis de los recursos expresivos está vinculado con la visibilidad de sujetos dentro de la acción colectiva a partir de la protesta. Allí existe una puesta en escena de una demanda dentro de un campo conflictual, que supone una interpelación de audiencias a partir de la construcción y selección de determinados recursos expresivos. Un recurso expresivo se puede conceptualizar, entonces, como un “objeto textual que permite delimitar, construir y distribuir socialmente el sentido de la acción”.

A la vez, los recursos expresivos tienen una doble posibilidad de lectura: se construyen y utilizan como productos de sentido (resultados) y son, a la vez, sentido en-producción (insumos). Desde la perspectiva de los insumos los recursos son seleccionados y usados resignificando su posición original en una trama de significados determinada, mientras que desde la perspectiva de resultados los recursos se ven tamizados por un proceso de producción significativa que deviene en utilización “novedosa” (Scribano, 2003).

Esta cualidad de productos en sentido y sentidos en producción es lo que le confiere movilidad para tener una lectura hacia aquellos que pueden ser resignificados y aquellos que aún persisten y que se están construyendo. De esta manera, son resultados e insumos que permiten una vía de ingreso para observar legados, reconstrucciones y creaciones nuevas dentro de las prácticas de la acción y los sentidos que los sujetos le confieren a la protesta visibilizando nudos problemáticos dentro de las redes conflictuales sobre las que se construye la acción.

Ahora bien, los recursos expresivos en este contexto pueden entenderse mejor si se reparar en su conexión y relacionalidad con las sensibilidades y estas a su vez desde la trama con sociabilidades y vivencialidades. Lo que las sociedades e individuos “tienen a la mano” a la “hora de protestar” son las sensibilidades como producto, pero también como “insumo” de los procesos de estructuración social.

Los tipos y formas de familias, las múltiples maneras de enseñar-aprehender, las diversas modalidades de hacer justicia, las reglas para ser aceptados en una sociedad son algunas de las complejas relaciones institucionalizadas que implican las sociabilidades posibles. Las variadas posiciones que cada agente toma en las experiencias de las aludidas sociabilidades, la amalgama de los vectores existenciales que cada sujeto reproduce/produce de los entramados institucionales, las contingentes maneras de estar-siendo en dichos entramados elaboran y delinear las vivencialidades posibles en una sociedad particular para un sujeto particular. Las tramas y prácticas del sentir, la política de los sentidos (que se puede/no se puede oler, gustar, tocar, ver, oír) y las prácticas-del-querer asociadas a los límites y potencialidades de las aludidas sociabilidades y vivencialidades constituyen las sensibilidades (aceptadas/aceptables) de una sociedad.

Dicho esto, huelga insistir en que los agentes sociales conocen el mundo a través de sus cuerpos. Impresiones de objetos, fenómenos, procesos y otros agentes, estructuran las percepciones que los sujetos acumulan y reproducen. Desde esta perspectiva, una percepción constituye un modo naturalizado de organizar el conjunto de impresiones que se dan en un agente. Dicha configuración consiste en una dialéctica en tensión entre impresión, percepción y resultado de éstas, que le da el 'sentido' de excedente a las sensaciones. Es decir, que las ubica más acá y más allá de la aludida dialéctica. Las sensaciones, como resultado y como antecedente de las percepciones, dan lugar a las emociones como efecto de los procesos de adjudicación y correspondencia entre percepciones y sensaciones. Las emociones, entendidas como consecuencias de las sensaciones, pueden verse como el puzzle que adviene como acción y efecto de sentir o sentirse. Entonces, identificar, clasificar y volver crítico el juego entre percepción-sensaciones y emociones es vital para entender los dispositivos de regulación de las sensaciones y los mecanismos de soportabilidad social que el capital dispone como uno de sus rasgos contemporáneos para la dominación social.

Las tensiones dialécticas entre sociabilidades, vivencialidades y sensibilidades que se "depositan" en los recursos expresivos son un resultado indeterminado y contingente pero hermenéuticamente relevante que permite comprender, al menos preliminarmente, muchos de los rasgos constitutivos de un ciclo de protesta.

Hecho este breve recorrido, en el próximo apartado re-tomamos las prácticas basadas en el amor filial desde la clave hermenéutica que proveen los recursos expresivos usados por los colectivos que lo encarnan.

Amor filial: experiencias latinoamericanas

Aquí presentamos un análisis de las formas de sensibilidades que puede ser percibida y evocada en y a través de los recursos expresivos usados por las prácticas colectivas impulsadas por el amor filial en 5 de los países que estamos investigando.

Asfavide: Uruguay

En la misma auto-presentación de su página web¹ el colectivo da dos de las claves de que expresan rasgos centrales de las travesías de los colectivos basados en el amor filial en Uruguay, el acompañamiento como práctica y la institucionalización como forma organizativa. En su espacio “SOBRE NOSOTROS” se puede leer:

“SIEMPRE A TU LADO Y DE TU LADO

ASFAVIDE

La Asociación de Familiares y Víctimas de la Delincuencia – ASFAVIDE fue fundada en el año 2012, y cuenta con personería jurídica inscripta en el Ministerio de Educación y Cultura con fecha 21 de noviembre de 2012, Nro. 292/2012.”

El aludido espacio de auto-presentación se despliega en tres: nuestros logros, nuestra misión y nuestra visión. En el segundo lugar, se consigna:

“Nuestra misión es que las víctimas del delito que, por mucho tiempo han estado **ocultas** para el sistema jurídico, puedan tener un lugar donde puedan ser **escuchadas, protegidas, asistidas y apoyadas** en la restitución de sus derechos humanos vulnerados. Dicho en palabras de sus fundadores “toda aquella persona que llega a ASFAVIDE **recibe el abrazo solidario** que necesitan” (Énfasis nuestro).

Es interesante cómo estas víctimas están ocultas como otras, de otros tiempos y también de otros países, hoy y en el pasado: claramente el amor filial produce prácticas de develan, visibilizan y señalan lo muchas veces oculto en la pornografía de la impunidad. Otro rasgo de estas formas de organización colectiva emerge cuando se sostiene “ser escuchadas, protegidas, asistidas y apoyadas”: el poner el cuerpo como una practica contra el castigo a los cuerpos. En el mismo sentido, se “recibe un abrazo solidario” contención, afecto, comprensión todos rasgos con los cuales estos colectivos pintan la energía filial que los atraviesa.

En el contexto de lo expuesto el logo de ASFAVIDE acompaña con su estética lo expresado en sus presentaciones: a) la importancia de la palabra y b) las manos que cobijan.

El acompañamiento del “estamos a tu lado” se enfatiza por ese NADIE en el plano de la horizontalidad que implica la experiencia de ser y/o acompañar a una víctima: todos somos iguales ante practicas que implican la vulneración de derechos. La horizontalidad se ancla en la no preparación, en la imposibilidad de saber sobre la experiencia “hasta que no se vive”.

El lado izquierdo del logo convoca a la palabra en la superficie de inscripción “privilegiada” de los derechos humanos como lo es el lenguaje y esta “sección” del logo es preponderante en el mismo: la palabra como eje del escuchar y asistir.

¹ <http://www.asfavide.uy/>

**NADIE está
preparado para
ser víctima**



Del lado derecho de logo un dibujo de dos manos en “posición de resguardo”, dos palmas de manos que protegen y preservan. La víctima no debe ser re-victimizada debe ser acogida. La energía filial de anteponer el cuerpo, guarecer a los cuerpos heridos con el propio cuerpo, todas prácticas que se liga a lo afirmado por ASFAVIDE como identitario: “toda aquella persona que llega a ASFAVIDE recibe el abrazo solidario que necesitan”.

Mães dialogando direitos & educação dos filhos: brasil

Este es un Grupo de Madres que se propone “*Denunciar y combatir las sistemáticas violaciones de derechos a que sus hijos son sometidos durante el cumplimiento de medida socioeducativa.*”²

Son madres que están alertas, en diálogo y en “lucha” por los derechos de sus hijos que teniendo algún conflicto con la ley están hospedados en establecimientos “educativos”.

En su Facebook exponen claramente: “*Página de madres y familiares dispuestos a actuar sobre las sistemáticas violaciones de derechos a que sus hijos y parientes son sometidos durante el cumplimiento de medida socioeducativa.*”

El diálogo que se propone es sobre derechos y educación dos rasgos centrales de la vida (y de la realidad) de los niños, adolescentes y jóvenes en toda Latinoamérica.

En este sentido expresan unas prácticas que están especialmente atentas a los que consignan en su Face: “*De vez en cuando, vemos surgir en diferentes capas de la sociedad la discusión sobre la pertinencia de las medidas educativas, la estructura de las casas que trabajan con ese joven en conflicto con la ley, la educación y la preparación para el retorno y, por supuesto, la caída o la permanencia de la mayoría de edad penal. ¿Adelantar, reducir esa edad? ¿Esa es la solución a un problema que se arrastra desde hace décadas? ¿Salen de esas instituciones mejor de lo que entraron?*”

En dicho Facebook hay dos fotos centrales una sobre el sufrimiento del niño y otra sobre lo “común” de la tarea que realizan.

² Como orientación al lector no brasilero sobre qué son medidas socioeducativas: el Poder Judiciário da União TRIBUNAL DE JUSTIÇA DO DISTRITO FEDERAL E DOS TERRITÓRIOS en su página web consigna: O que são? Medidas socioeducativas são medidas aplicáveis a adolescentes autores de atos infracionais e estão previstas no art. 112 do Estatuto da Criança e do Adolescente (ECA). Apesar de configurarem resposta à prática de um delito, apresentam um caráter predominantemente educativo. Quem recebe? Pessoas na faixa etária entre 12 e 18 anos, podendo-se, excepcionalmente, estender sua aplicação a jovens com até 21 anos incompletos, conforme previsto no art. 2º do ECA. Quem aplica? O juiz da Infância e da Juventude é o competente para proferir sentenças socioeducativas, após análise da capacidade do adolescente de cumprir a medida, das circunstâncias do fato e da gravidade da infração. Como são executadas no DF? A execução das medidas socioeducativas de prestação de serviços à comunidade (PSC), liberdade assistida (LA), semiliberdade e internação é de responsabilidade da Secretaria de Estado de Políticas para Crianças, Adolescentes e Juventude do Distrito Federal, por meio da Subsecretaria do Sistema Socioeducativo.



Los ojos cerrados, apretados, la boca abierta, las manos y la cabeza como “parte” esa casa que “encierra”, ese niño moreno, mestizo, negro, cabello rizado y duro, boca roja intensa, que grita y en esa acción lo “más blanco” son los ojos y parte de su rostro “en-expresión” esos son los hijos de estas madres.

La fuerza expresiva del grito es proporcional a la energía del amor filial que anuda la protección contra las violencias que el dibujo sugiere: la racialización, el encierro desmedido y la sumatorias de discriminaciones.



Más pequeña pero muy significativa es el uso de la foto que contiene un círculo de manos entrelazadas: de diferentes “pieles”, edades, rasgos físicos, adornos, pero dispuestas “en-colectivo”. Nuevamente las manos como recurso expresivo de las practicas colectivas enraizadas en el amor filial, otra vez poner el cuerpo y hacerlos desde los compartido.

La expresividad de trama, de círculo, de fuerza irregular como forma del dialogo y señal de fuerza y lucha. Intercambiar, compartir, apuntar acciones que las manos tomadas entre sí evocan y representan.

¡Alzando voces!: México

México es un país atravesado por la violencia y el sufrimiento de cientos de miles de familiares, parientes y amigos de las víctimas de dicha violencia. Un aspecto que se revela como central y a la vez alarmante es cómo en un contexto “democrático” los desaparecidos (de modos muy similares, muchas veces, a los de Sur América en los años 70´) ocupan buena parte de las aludidas experiencias de violencia.

En el marco descripto, ¡Alzando Voces! presenta su “misión” en su Facebook:

“Exigir al Estado Mexicano la presentación con vida de nuestros familiares detenidos desaparecidos, así como la de todos los desaparecidos en el país, justicia, Verdad y la garantía de la no repetición de este crimen de lesa humanidad.”³

La exigencia de aparición con vida como eje de la demanda y núcleo identitario de una práctica colectiva basada en el amor filial es una triste constante en Latinoamérica.

Cuando se explicitan los objetivos de la página y del grupo emerge dos características que se reivindica para el grupo muy interesantes para nosotros: el afrontamiento activo y el colectivismo:

*“Es un espacio para el fortalecimiento de familiares de personas desaparecidas, asesoría jurídica, asistencia psicológica y médica, optando por el **afrontamiento activo** y organizado mediante el **colectivismo**. Familiares, amigos, compañeros de personas detenidas y desaparecidas en el estado de Michoacán, Veracruz, Puebla y Guerrero”. (Énfasis nuestro).*

Las tramas de la energía del amor filial que pone al otro como preferencia primera deviene en un hacer orientado, en un saber y querer saber que permite asumir/afrontar activamente, con acciones concretas. Y, además, desde las consecuencias de los “puntos de inflexión” personales, dicha energía deviene colectiva en términos de prácticas.

Para este trabajo hemos seleccionado uno de sus dibujos que juega un rol parecido al de un logo junto a otras imágenes:

³ https://www.facebook.com/pg/CofaddemAlzandoVoces/about/?ref=page_internal



Una cabeza humana yacente con los ojos abiertos, gesto indescifrable pero vivo, con un conjunto de aves saliendo de su boca. Ojos grandes mirando hacia arriba, boca pequeña, pero fuente de mensajes que vuela, una cabeza que testimonia la esperanza puesta en el “Vivos se lo llevaron, vivos los queremos”.

Unas letras doradas que hacen resaltar el “no nos callamos” y la sigla identitaria de la organización de referencia, “Comité de Familiares de Personas Detenidas Desaparecidas en México”.

Es un dibujo que va de abajo hacia arriba, que parte de la tierra hacia el cielo, que se eleva, que se levanta.

Avitransp⁴: Guatemala

En el contexto del aumento de la conflictividad social, la corrupción, el narco tráfico, el feminicidio, el poder de las pandillas y el crimen organizado Guatemala se tensiona entre diversas redes de conflicto y violencia.

En dicho escenario aparece el colectivo que hemos seleccionado para analizar aquí: Asociación de Viudas de Pilotos de Transporte Público de Guatemala. Son un conjunto de esposas e hijos que comparten el sufrimiento de haber perdido sus esposos/padres asesinados por el crimen organizado y pandillas.

En su página de Facebook, su misión y descripción es bien escueta:

“Misión. Es unificar Esfuerzos con las autoridades para Reducir las Muertes de los Pilotos y el Desarrollo integral viudas y huérfanos hijos de pilotos

Descripción. Avitransp Asociación de Viudas de Pilotos es una Organización no lucrativa, ni religiosa sin fines de lucro.”⁵

⁴ Si bien su fundación fue el 11 de noviembre de 2009 la incorporamos aquí en las prácticas de los años 2010.

⁵ https://www.facebook.com/pg/avitransp.gt/reviews/?ref=page_internal. Se reproduce tal como está en la página.

Tres características que hacen de esta práctica de amor filial un colectivo especial: a) la relevancia social del asesinato de pilotos, b) la centralidad de la viuda y c) la aparición de la figura del huérfano como destinatario de la acción.

En términos de su presentación visual, el colectivo presenta una imagen y un logo que despliegan expresividades diversas:



Una mano en primer plano, el rostro difuminado, de una mujer, de fondo y un número de teléfono en un cuadro en gama de grises. Una inscripción que asocia el silencio con la complicidad, que advierte sobre la responsabilidad de los que observan y que interpela a todos en relación con un problema que ha pasado a ser social. Lo borroso y la palma de las manos evocan el dramatismo de la pérdida y la necesidad de “parar” y de “poner fin”.

Conductores asesinados y mujeres solas con hijos sin padres configuran el escenario de la apelación a la denuncia, del salir del ¿contexto de miedo?, ¿de la zona de confort?



Por otro lado, logo de fondo negro letras mayúsculas blancas con un R que juega con la figura del conductor, la p de piloto y la centralidad de la R en la palabra como un centrar la atención, hacer saber quienes son las víctimas y retomar el luto que evoca a las viudas y huérfanos.

Son mujeres que se contienen, organizan y accionan desde el amor filial en el contexto de la pérdida de sus maridos y el futuro de sus hijos.

Red de madres por la vida: Argentina

Este colectivo lo conforman madres, familiares y organizaciones de madres y familia que en su Facebook explicita:

“Misión. Trabajar para que nuestros jóvenes no sigan muriendo a causa de las adicciones, entre todos ayudarnos a transitar el infierno. Exigir políticas responsables. Decirle Basta al Genocidio Silencioso.”⁶

Muerte, infierno, ayuda, genocidio y silencio cinco esquinas de una geometría de los cuerpos y gramática de la acción que dibuja el barrio de las adicciones. Para ellas las drogas son un vehículo de exterminio.

En la auto-descripción que proveen en dicha página escriben: *“La Red de Madres por la Vida, está conformada por distintas organizaciones sociales, madres, padres, familiares y amigos de víctimas de las adicciones a las drogas. BASTA de PACO⁷, Basta de MUERTES. SI A LA VIDA.”*

El paco es muerte y la energía de práctica colectiva involucra la vida ambos con mayúsculas. Entre el paco y la vida esta la muerte son nodos inseparables de las redes de las que ellas/ellos están atrapados y también destituyendo. Junto con ello en el “Perfil de la empresa” que Facebook tiene para cada participante colectivo se consigna nuevamente que las drogas son muertes y que la “lucha” de la Red es un sí a la vida.



El logo que usan como recurso expresivo es básicamente geométrico que dibujan unas formas que hacen de superficie de inscripción de sus “consignas” básicas: No a las drogas en verde y en un tipo de letra especial, y Madres por la Vida, con Madres resaltado en mayúsculas vía su tamaño y con Vida aún más grande.

El logo está compuesto por dos figuras: un pentágono que evoca la casa y un círculo que presenta el “ambiente” y cumple la función de fondo del pentágono. Los bordes de la casa están de color verde, en su interior además de las inscripciones ya comentadas se observa una telaraña.

⁶ https://www.facebook.com/pg/ReddeMadresporlaVida/about/?ref=page_internal

⁷ La pasta base de coca (llamada también paco, bicha, mono, basuco, susto, bazuco, base, carro, pasta base o simplemente pasta) es una droga de bajo costo similar al crack elaborada con residuos de cocaína y procesada con ácido sulfúrico y queroseno. En ocasiones suele mezclarse con cloroformo, éter o carbonato de potasio, entre otras cosas. https://es.wikipedia.org/wiki/Pasta_de_coca%C3%ADna

La doble estructura de sentido de la telaraña que se observa como fondo de la casa del logo es ya una práctica del sentir: a) por un lado esa estructura pegajosa e inmovilizadora que deja a los hijos en manos del carácter mortal de la droga y b) ellas mismas, todas personas formando una trama que con el “marco de la casa” amparan y protegen.

Por otro lado, como “fondo de la casa” se ven copas árboles en tonalidades de verde y un cielo celeste que invitan a pensar en “otros horizontes”.

En lo que sigue retomaremos brevemente estas cinco (5) estéticas, de modo tal que nos permitan comprender algunos puntos en común y tensionar algunas “conclusiones”.

A modo de apertura final

Como hemos observado, la violencia de las adicciones, la violencia contra los conductores de transporte público, la violencia de los detenidos desaparecidos, la violencia carcelaria y la violencia de la delincuencia han generado colectivos de familiares y amigos de las víctimas de dichas violencias. Cada agrupación, colectivo y organización se presenta a sí misma y a su problemática usando unos recursos expresivos muy específicos que elaboran un campo estético de disputa con la (¿aparente?) total impunidad de los violentos. Son amores filiales que quiebran, roturan y pliegan la desatención y el olvido de modo tal que “unas formas-otras” hacen presente a sus seres queridos.

En estas evocaciones a las “emociones en juego” que implican los recursos aquí analizados hay una presencia fundamental del cuerpo, en términos de manos, de abrazos, de rostros, cabezas, ojos. Todos ellos nodos de expresividad desde donde hacerse conocer, volver a la presencia a los seres que se aman e interpelar son rasgos básicos de la práctica colectiva.

Desde otra perspectiva estos recursos expresivos pretenden evocar los múltiples campos de sensibilidad de quienes escuchan, ven, sienten detrás de los muros de sus propias zonas de confort. En este contexto se alude o explicita el grito, el habla, el movimiento como vehículos para hacerse oír. Las “emociones en juego” denotan el rasgo cognitivo de las mismas y son estas estéticas las que nos permiten conocer el mundo de las víctimas, de las familias, de los amigos y de los victimarios.

Estas voces que se alzan, estas manos que protegen, esas casas que cobijan apuntan al Mundo del No en el que victimario vive: el silencio del miedo, la desprotección y la intemperie.

Estas manos asociadas al parar, estos gritos anidados en el castigo y las redes que atrapan en la adicción señalan, como también el resto de los recursos expresivos, las redes de conflicto que la sociedad no puede enfrentar.

La energía del amor, los recursos expresivos y los escenarios de dolor/sufrimiento arman marcos de percepción/visualización de las violencias denunciadas e instan a ver en el amor la amalgama mediante la cual lo destruido, roto y dañado se restaura, repara y re-encuentra.

Referencias bibliográficas

- Garaudy R, Sartre JP, Fischer E, Aragon L, Kundera M, et al. *Estética y Marxismo*, Buenos Aires: Planeta Agostini; 1986.
- Fischer E. (1999). *La necesidad del Arte*. Barcelona: Ediciones Altaza.
- Mahatma Gandhi. *Epigrams from Gandhiji*. (Gandhi Quotes). S. R. Tikekar (Comp.) 2008) New Delhi 110 003, India: Publication Division
- Marx K. *Manuscritos: Economía y Filosofía*. Madrid: Alianza; 1974.
- Scribano, A. y Herrera, J. (2018) "Crossing the Line: Social Protest and Expressive Resources in Guatemala 2015", en Scribano, A "Politics and Emotions" 2018 Studium Press llc, Houston USA.
- Scribano A y Cabral X. (2009). Política de las expresiones heterodoxas: el conflicto social en los escenarios de las crisis argentinas. *Convergencia*. Sept-dic; 51: 129-155.
- Scribano A, Schuster F. (2001). Protesta Social en la Argentina de 2001: Entre la Normalidad y la Ruptura. *OSAL*. Septiembre; 5: 17-22.
- Scribano A. (2012). Sociología de los cuerpos/emociones. *Relaces*; 4 (10): 93-113.
- _____ (2010). "Las Prácticas del Querer: el amor como plataforma de la esperanza colectiva" en Amor y Poder. Replanteamientos esenciales de la época actual Camarena, M. y Gilabert C. (Coord.) Universidad Intercultural de Chiapas. Razón y Acción, AC. México ISBN: 970 94146 1 0, p.p 17-33
- _____ (2009a). ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A Modo de Epílogo en Scribano, A, y Figari, C. (Comp.) *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s) Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica CLACSO-CICCUS 2009* ISBN 978-987-9355-91-6 p.p 141-151.
- _____ (2009b). Más acá de las demandas: Un mapeo preliminar de las acciones colectivas en Argentina 2003-2007. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*. Abril; 1 (1): 179-199.
- _____ (2008a). Cuerpo, conflicto y emociones: en Argentina después del 2001. *Espacio Abierto*, abril-junio; 17: 205-230.
- _____ (2008b). Fantasmas y fantasías sociales: notas para un homenaje a T. W. Adorno desde Argentina. *Intersticios*, 2 (2): 87-97.
- _____ (2005). El fantasma Cordobés: ni docta, ni isla, ni progre. In: Scribano A (Editor). *Geometría del conflicto: estudios sobre acción colectiva y conflicto social*. Córdoba: Universitas.
- _____ (2004a). *Combatiendo fantasmas*. Chile: Ediciones MAD, 1-20. Disponible en <http://www.accioncolectiva.com.ar/sitio/libros/combatiendo.pdf>

- _____ (2004b). Conflicto y Estructuración Social: una propuesta para su análisis. En: Zeballos E, Tavares JV, Salinas D (Editores). América Latina: hacia una nueva alternativa de desarrollo. Perú: Editorial UNSA. P 54-68.
- _____ (2003). Reflexiones sobre una estrategia metodológica para el análisis de las protestas sociales. *Revista Sociologías*. enero/jun; 3 (9): 64-104.
- _____ (2002). Lo que el viento se llevó: Protesta Social, Indeterminación y Sentido. In Scribano A: De gurúes, profetas e ingenieros. Córdoba: Edit. Copiar.
- Winkin, Yves (1991). *Erving Goffman Los momentos y sus hombres*. Paidós, Barcelona
- Zizek S, Jameson F, Gruner E. (1988). *Estudios Culturales, Reflexiones sobre multiculturalismo*. Buenos Aires: Paidós.